

San José de Costa Rica

15 de Enero de 1925

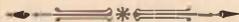
Año IV

Apartado 1066

Número 7

Claros de Luna

REVISTA ESPIRITISTA



CONTENIDO

| | |
|------------------------------------|-----------------------|
| <i>Retorno</i> | M. VINCENZI |
| <i>Consejos</i> | DAGÓN |
| <i>Santa Cruz</i> | FRANCISCO ROLDÁN H. |
| <i>Pernicioso automatismo</i> ... | ARTURO MUÑOZ MARTÍNEZ |
| <i>De nuestro campo</i> | |
| <i>Atlante</i> | LA REDACCIÓN |
| <i>Plegaria de Año Nuevo</i> | JOSÉ MARÍA EGAS M. |
| <i>Notas</i> | |



EDITORIAL BORRASE HERMANOS

CLAROS DE LUNA

REVISTA MENSUAL

Organo del Centro Espiritista CLAROS DE LUNA

Suscripción Mensual: ₡ 0.25

San José • Costa Rica • América Central

APARTADO DE CORREO No. 1066

Descubrimiento

Una noche, en Saint-Paul (EE. UU.) fue matada una señora en la calle por un desconocido. La policía no pudo descubrir la pista. Se le llevó entonces un anillo de la señora al medium Otto von Bourg, de Minneapolis. En el acto éste oyó pronunciar las letras R. P. H. Concentrando, descubrió como autor del crimen a un negro, dando señas del vestido y luego dijo: "Es un Robert o un Ralph; debe ser Ralph P. Houghton, quien vive cerca del lugar del asesinato." La indicación fue exacta. Ralph detenido, confesó todo. Hay una carta de la familia de la víctima que certifica la exactitud de este hecho.

("The International Psychic Gazette" y "Revue Spirite.")

AÑO IV — APARTADO 1066 — NUM. 7.

Claros de Luna

REVISTA ESPIRITISTA QUINCENAL

Director:
Ramiro Aguilar V.

Administrador:
Francisco Roldán H.

RETORNO

*A la Sta. Marta Alfaro Sibaja, que volvió
sus ojos hacia el corazón del Príncipe melancólico.*

*A Ybo Rojas C., que ha tenido dentro de su
corazón encarcelado al Príncipe.*

Ya suben los tiernos retoños del trigo...
Y se ahogan los tristes desdenes de plata;
ya vienen compases de vals, perfumes de higo,
promesas de amor en sutil serenata.

Los ritmos que suenan te enfundan la espada
en suaves cadencias y en dulces reflejos;
no estaba perdida la estatua quebrada:
que pongan alfombras y cuelguen espejos.

Ya se oyen canciones de armónicos pianos
que tocan doncellas con pálidas manos.

Ya se abren los versos en sonos marciales,
y enroscan sus faldas de seda amarilla,

compases de valsés y de madrigales
que pueblan la sala de astral maravilla.
¡Ya se oyen las voces de los generales!

—
Que suenen los bronces de las catedrales.
Ya vuelven los pajes, ya vuelven los reyes
cantando el retorno con los cardenales.
¡Que enciendan antorchas y esculpan las leyes
al ritmo ligero de los madrigales!

—
¡Ya vibran las flautas de claros cristales
que soplan los pajes de los cardenales!

—
¡Y se oyen canciones de armónicos pianos
que tocan doncellas con pálidas manos!

—
¡Ya suben los frágiles tallos del trigo...
Y se ahogan los pobres desdenes de plata;
ya vienen compases de valsés, perfumes de higo,
promesas de amor en sutil serenata!

M. VINCENZI



CONSEJOS

Algunos estimables caballeros se han acercado a nosotros manifestando sus deseos de hacer ensayos sobre psicología experimental y nos suplican les hagamos las indicaciones que creemos pertinentes.

Correspondiendo a esa amable invitación y con

protestas de que todo lo que aquí exponamos es fruto de nuestra experiencia, daremos las reglas que a nuestro juicio son indispensables para organizar un buen centro de estudios, si es que se desea obtener algo serio y eficiente.

Desde luego aconsejamos que el número de investigadores no sea muy numeroso: de 4 a 8 son suficientes, ojalá que no sean todos de edad avanzada, deben gozar de buena salud, tener motivos de simpatía y confianza entre ellos, y todos para el medium o al menos ser absolutamente indiferentes y pasivos durante las experiencias: no importa que sean creyentes o escépticos, siempre que no sean hostiles o abriguen prejuicios hirientes contra la honorabilidad del medium.

Sin perjuicio de estar siempre alerta contra los posibles fraudes conscientes o inconscientes, es preciso tratar de unificar los pensamientos y obtenido ésto, conservar la mayor pasividad.

No hay día ni hora especiales para principiar las sesiones: con todo, conviene celebrar éstas en los momentos de mayor calma, después de las faenas cotidianas, pero no inmediatamente después de haber tomado los alimentos (esto por motivo de salud).

Es preciso una paciente constancia y no hacerse ilusiones de obtener resultados sorprendentes en las primeras sesiones; pues al principio no se obtiene sino trivialidades de poca importancia imitables a voluntad y que por tanto pueden infundir desalientos. Evítese toda intervención al iniciarse un fenómeno. ¿Qué no satisface la forma o las circunstancias en que se presentó? No importa; déjese seguir su curso y así las comprobaciones serán luego más fáciles y la vigilancia más eficaz.

Supongamos que se opera con el velador o la

mesa de tres pies y que principian las trepidaciones y ruidos típicos del mueble. Si en ese momento se entabla una discusión sobre los posibles fraudes, el fenómeno se interrumpe; pero si se conserva la pasividad, sin darle importancia al posible fraude, pueden obtenerse los ruidos y trepidaciones en los muebles vecinos o en las paredes fuera del alcance de los experimentadores y entonces viene la comprobación por sí misma.

Otro ejemplo La mesa principia generalmente por débiles balanceos, que pueden obedecer a un desequilibrio en la presión consciente o inconsciente de algunos de los experimentadores; pero si se tiene paciencia y constancia, pronto los movimientos son tan violentos que quitan toda duda de fraude; otras veces la fuerza desarrollada en la mesa se refleja en algún mueble vecino que se desplaza sin contacto directo y entonces desaparece toda sospecha de superchería.

Alumbrado en las sesiones.—Cuando se trata de materializaciones o en general de fenómenos físicos, la luz viva presenta grandes inconvenientes, sobre todo en el principio. Este es uno de los problemas más difíciles de resolver: la luz artificial parece perjudicar no sólo dificultando el *trance* del medium, sino contrariando el proceso de materialización del *ectoplasma*, desprendido del medium y de los experimentadores. Se ha observado, sin embargo, que la luz de la luna no presenta tantos inconvenientes y que la obtenida por medio de cocuyos (carbunclos) es casi inofensiva y suficiente para ejercer toda vigilancia.

Hay quienes crean de buena fe que si nosotros recomendamos la menor cantidad de luz para obtener algunos fenómenos, nos entregamos cándidamente en manos de los farsantes que quieran

engañarnos o aspiramos maliciosamente a cubrir con el misterio lo que no tendríamos valor de presentar a plena luz; nada más erróneo: somos los primeros en recomendar a los novicios, que no acepten como bueno sino aquello que hayan podido controlar a plena conciencia.

Pero así como nosotros no exigimos a un fotógrafo que desarrolle sus placas a pleno día porque sabemos que la luz es un disolvente de las imágenes grabadas, también deseamos que se comprenda que la luz viva es un reactivo contra las imágenes en germen que el ectoplasma del medium pone en vías de formación.

La naturaleza entera nos dice que la luz es abiótica; no exijamos pues que el feto se desarrolle fuera del claustro materno, ni pretendamos que las plantas adquieran durante el día mayor empuje para su crecimiento: estas son leyes naturales a que debemos sujetarnos.

Tómese en cuenta que nosotros mismos ofrecemos a los escépticos otros medios de comprobación tan eficaces como la visión directa.

Aconsejamos a los novicios, que tan luego como hayan encontrado un medium no tengan reparo en exigirle todo comprobante de seguridad sobre la buena fe con que trabaje. Toda precaución será poca; pues no se trata solo de satisfacer a un reducido círculo de amigos más o menos complacientes o tolerantes; se trata de ofrecer pruebas irrefutables sobre el gran problema que hoy preocupa la humanidad pensante. ¿Existe o no la supervivencia? ¿Hay algo más allá del sepulcro? ¿El hijo obediente y sumiso que cristaliza todo su cariño en el beso de despedida que deposita sobre la frente de su madre al expirar ésta, la pierde para siempre? ¿Quedan rotos los sagrados lazos que los unieron aquí?

Bien vale la pena de que el hombre abandone sus prejuicios y trate de resolver este problema con ánimo sereno.

DAGON

Continuará.



SANTA CRUZ

Habiendo comunicado nuestra hermana en ciencia, la señorita Zoila Leal, de Puntarenas, que en un pueblo de Santa Cruz estaban presentándose muy interesantes fenómenos espíritas, me dirigí a esa ciudad, a mediados de diciembre próximo pasado, en cuyo lugar fui muy cordialmente recibido por los hermanos don Pablo Arrieta, don Aristides Estrada, doña Cruz Zúñiga, y otros cuyos nombres siento no haber podido retener.

Allí supe que los fenómenos anunciados ocurrían en Tempate, caserío que dista de la ciudad a unas seis horas de camino y como aún no me encontraba restablecido del todo de la enfermedad recién pasada, decidí quedarme en ésta y dar algunas conversaciones a los iniciados en la ciencia, para no perder mi viaje. En esta tarea me ayudaron muy eficazmente el señor Arrieta y la señora Zúñiga, y las reuniones que se hicieron, lo fueron con buena concurrencia y espero que sus resultados sean también satisfactorios.

Parece que en esa ciudad hay un ambiente es-

pecial para manifestaciones espíritas, pues se han presentado en varios lugares, con especialidad en la casa del recordado Presbítero don José María Velazco y en la botica de don Clímaco Pérez y Hermanos.

En la primera, hicimos un ensayo de sesión, invitados por doña Alma de Sánchez, con un médium escribiente que empieza a mostrar sus facultades y de cuya seriedad tuve los mejores informes. En esa sesión, se obtuvo una comunicación de carácter íntimo que por lo mismo fué una perfecta comprobación para la familia, más cuando lo escrito fué cubierto con una firma, exactamente igual en letra, rúbrica y demás pormenores a la que usaba en vida la entidad manifestada.

En la botica no tuve oportunidad de presenciar los fenómenos, pero sí se me hizo el siguiente relato, que los señores Pérez, galantemente, me autorizaron para publicar, haciendo uso de sus nombres.

Don Gustavo Pérez, Administrador de la Botica, persona ajena por completo a nuestra ciencia, absolutamente seria y que no ha sufrido de nerviosidades ni miedos, principió a notar golpes dados en el interior de su dormitorio, contiguo a la botica. También le movían su cama y las almohadas. Al notarlo, hizo luz y un registro concienzudo en las dos habitaciones, quedando convencido de que allí, solo él permanecía.

Volvía a acostarse y al notar los mismos fenómenos cuando apagaba la luz, y de nuevo hacía minuciosos registros, sin poder encontrar la causa de ellos.

Cuando las cosas tomaron más fuerza, resolvió don Gustavo pasarse al local de la botica, cerrar bien la puerta que conducía a su cuarto, y acos-

tarse en el mostrador; pero no bien había apagado la luz, sintió como un fuerte temblor de tierra y al hacer de nuevo la luz, vió que las urnas se habían corrido de sus sitios y estaban a punto de caer al suelo, cuando al acostarse estaban bien colocadas.

El señor Pérez, sin la menor señal de temor y solamente preocupado por no poder encontrar la causa de esas manifestaciones, dispuso tomar un petate, colocarlo en el suelo en un extremo de la habitación, y acostarse en él, diciendo: "ahora que vengan a moverme de aquí".

En efecto, se encontraba dormido cuando sintió que con todo y petate era arrastrado por el piso de la habitación. Hizo inmediatamente luz y no pudo encontrar nada ni a nadie. Entonces decidió salir de la casa y pasar el resto de la noche en otra.

Días después, estando cerrada la botica y encontrándose en un local contiguo los señores don Clímaco y don Gustavo, oyeron ruidos dentro de ella, como de botellas que chocan entre sí, y el primero suplicó al segundo que fuera a ver qué ocurría.

La puerta que conducía a la botica, aunque cerrada, no lo estaba con llave sino sólo con pestillo.

Don Gustavo dió vuelta a la perilla y haló la puerta, pero en vano. Esta no se podía abrir y aunque puso todas sus fuerzas para conseguirlo, no pudo. Entonces don Clímaco se acercó y abrió la puerta sin ninguna dificultad. Registraron en ese acto el interior de la botica, y nadie había. Las puertas estaban todas atrancadas por dentro.

Varias personas, en distintas ocasiones, sabiendo que nadie duerme en el interior de la botica, han oído pasos dentro.

Con esta relación traté de investigar la certeza de los fenómenos y a ese fin hicimos por la noche

una sesión, don Clímaco, el medium escribiente y yo, en el mismo local en que se iniciaron las manifestaciones. Al principio se obtuvieron por escrito nombres de personas desconocidas que después comprobamos ser de los primitivos dueños de la casa; luego se nos dieron nombres ya de personas conocidas, y a la vez también dueños de la casa y por último se nos amenazó si persistíamos en la investigación. Esto no obstante, continuamos, hasta que una Entidad conocida de nuestro Centro "Alma Ciega" me indicó su parecer de terminar la práctica.

De manera que no pudimos averiguar la causa de los fenómenos; y sí supimos que aquella casa, una de las más antiguas de la población, lo había sido en sus primeros tiempos de juegos prohibidos y hasta se nos habló de crímenes cometidos en ella, con motivo de los mismos juegos.

En la ciudad de Santa Cruz encontré un interesante núcleo de señoras y caballeros afiliados incondicionales a nuestra causa, y puedo asegurar que de todos ellos recibí muchas atenciones, por lo que aprovechando esta ocasión, les envió desde aquí mis parabienes y mis agradecimientos.

FRANCISCO ROLDÁN HIDALGO

Enero de 1925.

Perniciosos automatismos

“Para el mayor esclarecimiento de los hechos, es decir, para servir mejor a la Verdad y la Ciencia, no debe la modestia constituir un obstáculo”.

EDMUNDO ABONT

Ocurrieron los hechos de este relato, que yo considero interesante, en Bélmez (Córdoba), hace unos doce años aproximadamente.

En mi humilde empleo de factor de ferrocarriles, conocí allí a don Santiago Machado y a su esposa Inocencia, ambos de mi misma edad, año más o menos; es decir: de cuarenta a cuarenta y dos años.

Santiago, hijo de un capitán de la guardia civil, fallecido en Bélmez, era el tipo perfecto del soñador de grandezas. Su única preocupación, mejor, su única obsesión, constituíanla ‘las pulcras y delicadas formas aristocráticas’. Inocencia, su bella señora, educada en un ambiente aristocrático, vivía en su hogar tratando de continuar las formas de vida que había visto en su casa paterna. La obsesión de Santiago, tendía, a su vez, a ocultar las contrariedades económicas a su joven compañera. Pero la gravedad, cada vez mayor, de tales contrariedades, fueron aclarando el mutuo engaño. Ahora bien; ninguno de los dos esposos quería adaptarse a la fría realidad. Un insondable abismo se oponía a ello. ¡Error lamentable que se paga siempre!

La conciencia, sobre sus adecuadas estesias en sus propios medios, cambia con las humanas mutaciones en cada retrógrado o progresivo movimiento, cuando se ha esbozado ya el moral principio. El cuerpo, conjunto de células que vibran en cada nueva sollicitación del “yo” consciente, tiende a conseguir y consigue corrientemente al fin, su adecuado cuanto

suspirado medio evolutivo. Y cuando la pura razón se obscurece, el humano automatismo, creado por el falso y tiránico placer, crea estados invariables, esclavitudes físicas, que absorben a veces toda una material existencia.

Nadie debería ignorar "que vivimos rodeados de espejismos; que cuanto ven nuestros ojos, cuanto palpan nuestras manos, cuanto hiere nuestro oído, cuanto gusta nuestro paladar, todo es ficción"; a cada variante de nuestros sentidos en los diversos estados de progreso espiritual, cambian también las cualidades de todas las imágenes que percibimos, variando también sus propiedades.

Sigamos el relato.

Santiago, en sus torpes afanes, llegó en cierta ocasión a convencer a un "afortunado" de la Lotería Nacional, y estableció con el dinero de la Lotería una casa de banca, bajo su dirección y responsabilidad. La idea era buena, máxime cuando no se conocía en Bélmez este género de negocio. Al principio todo fué bien. La esperanza sonreía al parecer. La morada de Santiago adquirió aspecto casi olímpico. El sueño era una realidad.

"Al que más tuviere, le será dado; más al que nada tuviere, le será quitado"—dijo Jesús a sus discípulos.

Y la casa de banca, amaneció cerrada un día no muy lejano de la fecha de su apertura. Después se conoció la quiebra, estalló el escándalo, y la pérdida del dinero del "afortunado jugador a la Lotería Nacional". He aquí la ficción mundana.

La miseria asomaba de vez en vez en la morada del matrimonio. ¡Oh dolor! Los esposos llegaron a enfermar. Una hermana de Santiago, casada con un rico propietario, salvó una vez más a los desgraciados esposos. Esta hermana había ya cerrado las puertas de su casa a sus hermanos. Sólo los tres niños del desventurado matrimonio las hallaban abiertas siempre.

Después, y bajo la razón social de Machado y Re-
cuero, Agencia de Acarreos y Tránsito y Consigna-

ciones, empezó a actuar de nuevo Santiago con su compañero

El negocio adquirió bastante vuelo. Se ganaba mucho dinero. Todo sonreía de nuevo.

Entonces empezó nuestra gran amistad.

—Nada envidio en el mundo—decía Santiago a los contertulios en mi despacho—más que la espiritual tranquilidad de este hombre—refiriéndose a mi humilde persona. Nada ni nadie—seguía diciendo—conturba su tranquilidad. Es feliz con su numerosa prole. En su modesto hogar, y dada su forma de vida, nada falta y está tan satisfecho con su único ideal: Espiritismo, inmortalidad, manes y trasgos.

Y con la última palabra, cambiaba con los contertulios un gesto de burlona ironía.

Mi silencio era siempre la respuesta a tales expansiones, casi diarias

—Vamos a ver, amigo Muñoz—me dice luego—¿Cuánto tiempo tiene usted este sombrero de paja? (cogiendo mi sombrero de la percha).

—Cuatro años—le contesté.

—Ahí verán ustedes. Pero, ¿qué hace V. para mantenerlo tan impecable?...

—Limpiarlo todos los años con vapores de azufre.

—Así se explican muchas cosas. Aquí tenemos a un hombre que ha nacido en casa grande, guardando sus indumentos tres y cuatro años en el mejor estado, y luego, ni fuma ni bebe...; pero hombre, eso de no fumar, amigo Muñoz, parece cosa de tontos, y perdone la comparación.

—¿Sabe V., amigo Santiago, lo que hacen los pavos en manada, cuando uno se destaca del grupo al ver volar algún pajarillo?...

—Qué hacen?...

—Pues seguirle los demás pavos por animal instinto. Eso mismo hace V.: fumar, porque lo ha visto en los demás. Y su criterio no le ha dado a conocer que el vicio no puede ser más tonto, sobre que más le perjudica que le beneficia.

—Otra rareza: se empeñó la esposa del amigo Muñoz, según ella misma nos dijo en visita, en que

su esposo luciera en su mano una sortija. Consiguió la señora colocarla en su lugar; pero cinco días seguidos, abandonó el señor Muñoz la sortija en la mesa de noche. Fué todo en vano. La señora tuvo que dar a la sortija otra aplicación. ¿Y esa rareza, qué explicación tiene?...

—Pues sencillamente, que no le agradan las pedantescas exhibiciones, y menos cuando no están justificadas. El hombre que se preocupa de las formas, supedita su vida a ellas, y no repara nunca en el fondo moral de las cosas. Elegancia, no es lujo fastuoso ni derroche, sino fondo moral, como creador de todas las bellas formas. Una sortija en la mano de un inepto o de un estulto, me da la impresión de una argolla en la nariz de un hotentote. Esos artísticos refinamientos, son muy propios de damas. Elegancia es... gracia, donaire, nobleza, sencillez, cultura espiritual y educación.

Santiago llevaba las manos llenas de sortijas.

Antes de conocer yo a Santiago, había ya éste ejercido varios cargos, siempre de modo transitorio.

En mi amistad con él llegué a conquistar un lugar tan preferente en su ánimo, que siempre que me veía, me hacía objeto de las más finas atenciones, llegando a temerme un profundo respeto al fin.

La sociedad Machado y Recuero tuvo un desastroso fin. Recuero rompió todo trato con su compañero, no sé por qué, ni me atrevo a aventurarlo.

De nuevo la miseria hubo de entristecer el hogar de Inocencia y Santiago.

Cierto día llegó a la estación un coche con un loco en viaje a Madrid. Santiago entró de repente en mi despacho con los ojos desencajados; me abrazó fuertemente, llorando de un modo lastimoso, y profiriendo gritos, nombrándome en tono quejumbroso. Sus familiares quisieron libramme de alguna agresión probable, y hube de contenerles con mi mano —Calma—les dije—no pasa nada. Y así era en efecto. Los que le acompañaban, hacían mil comentarios ante la triste y dolorosa escena. Inocencia decía que era yo su mejor amigo, y que el caso estaba so-

bradamente justificado. No había medio de llevarle al tren, y bastó mi mediación para que subiera al carruaje sin ningún esfuerzo violento.

Y aquí llega el desdichado fin.

El pobre loco murió a los tres meses de su ingreso en el Manicomio de Carabanchel; y pocos meses despues, murió también loca la pobre Inocencia, dejando huérfanos a los tres niños.

¡Salve a los espíritus manumitidos!

ARTURO MUÑOZ MARTÍNEZ

(De "Luna".)



De nuestro campo

CLEMENTE VALVERDE

Comunicación dada por esta Entidad en la sesión del 16 de diciembre próximo pasado.

He pasado muchos años en el espacio haciendo una vida del todo trivial.

De eso nadie puede evadirse. Es la consecuencia inevitable de las costumbres practicadas durante la vida material.

Hoy he visto el Sol de la verdad y su luz, de primer momento, me ha cegado porque es la Luz Divina.

De hoy en adelante no he de mortificar más a Uds. con mis liviandades; y al contrario, mi tarea constante será la de armonizar cuanto desarmonice;

he de ser propagandista de algo. Cada uno debe trabajar precisamente en el mismo campo en que hizo el mal. Me toca, pues, hoy, uno de los más amigos de la armonía.

Hay más de un cincuenta por ciento de Clementes Valverdes en el mundo material.

Yo confieso que fuí disociador por gusto, por divertirme, pero nó porque sacara provecho de tan infame ocupación.

Es la desventura más grande ser disolvente; y ahora, cuando veo que dos personas que han vivido unidas se distancian por culpa de un intrigante, me figuro a éste, como esos ingratos que sienten placer arrancando uno a uno los pétalos de una flor.

Esa es la desarmonía social; esa es la obra de los triviales. Yo fuí como esas señoritas insustanciales que en fuerza de la costumbre, sin darse cuenta, deshojan hasta las más bellas flores, con la misma indiferencia con que se rompe un bonito dibujo.

Así yo, despedacé amistades, hogares y quién sabe si en esa tarea desarmonicé sociedades enteras.

Y es tan difícil rehacer lo deshecho; cuesta tanto trabajo como volver a la vida la flor que manos imprudentes despedazaron, cuando la savia faltó a la flor muerta.

Nueva savia tendré que dar a esas flores, a esos arbustos que deshicé, para que vuelvan a lucir sus galas; ya que mi vida fué un constante deshojar de flores, despedazar cuadros, romper los teclados de la armonía social.

Ahora, con el auxilio del Todo Poderoso, de la ciencia, con la Fuerza Divina que siento dentro de mí, a manera de invitación para que repare todo el mal causado con mi ligereza, emprendo afanoso el camino de mi rehabilitación, de mi progreso.

¡Quién sabe si me llegarán a faltar las energías; pero en todo caso, imploro la ayuda de Uds que tan prestos se muestran a perdonar mis errores.

ALMA CIEGA

*Comunicación dada por esta En-
ridad en turbación, recibida a conti-
nuación de la anterior.*

Clemente me pide que me vaya con él—¡se ha vuelto puro!—¡Dice que ha muerto!

Sí. Para ser bueno es necesario morir!

El que tanto lo desea, no tiene más que olvidar su pasado y confiar en Dios.

Espero que en Clemente ha de germinar la semilla del bien que, al contacto de su materia, dará la transición absoluta y la sensación de la muerte del cuerpo.

Por eso, para ser bueno es preciso morir para la obscuridad en que se ha vivido y renacer de nuevo en un campo de luz y de verdad.

¡Clemente ha muerto! Todo lo halla claro y con mucho juicio. La semilla del bien ha germinado en él y también la sabiduría, porque ahora lo encuentro más intelectual.

En medio de su charla burlona siempre le creí inteligente, superior, y juzgué que su trivialidad era un barniz que cubría su grandeza.

Antes nunca quiso comprender que era simplemente un egoísta; hizo esfuerzos de su inteligencia para vivir sin trabajar, para dar gusto a su materia; pero, cuando él comenzó a familiarizarse con los miembros de este centro, cuando principió a estudiar la ciencia, y la moral del espiritismo con Uds. y a enterarse de muchas de las verdades de la sabiduría esotérica, desde entonces se asimiló todo aquello que podía beneficiarle; adquirió grandes dosis de esa santa moral, y se convenció de la exactitud del proverbio: "No solo de pan vive el hombre;" se acostumbró al trabajo, a la ciencia, analizó cuanto a su alrededor había y se dijo: no debo ser más trivial; hay algo en mí de grande que no he sabido comprender; no nací solo para comer y dormir.

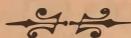
Clemente me pidió consejos y explicaciones y fué

taanta su ansia de conocer que ahora ha llegado a creer que está muerto.

Es que está ofuscado. No importa que así lo crea, porque así manifiesta su moral y su saber.

Por gratitud y por cariño en su alucinación me dice: Deja esa materia, ven conmigo a la luz, querido maestro! ¡Tú que me has dado la verdad, sal, padre, vente conmigo!

Ese llamamiento efusivo y cariñoso hace mi vida más triste, más baja, más hundida!



ATLANTE

Ese nombre sugestivo es el de una primorosa *Novela Fantástica*, escrita por el distinguido literato don Moisés Vincenzi publicada en San José de Costa Rica, bajo los auspicios del importante Centro Espírita "Claros de Luna", al cual debemos el envío de un ejemplar, que generosamente obsequió al Centro "El Gimnasio."

No se puede leer tan precioso trabajo, que no por ser fantástico deja de encerrar grandes realidades, escondidas dentro de una exuberante fantasmagoría deliciosamente poética, sin remontarse con el ilustre autor, a las regiones de lo desconocido, donde existen seres alados como *Vitinia* la sin par médium de la epopeya cantada por Vincenzi, con vuelos sobrehumanos, y seres que quieren conquistar su amor con las alas que prestan al héroe legendario, *Angelo Cavalcanti*, el trabajo, la virtud y el

sacrificio de sí mismo, que constituye el heroísmo, en los campos de batalla y en las luchas, no menos meritorias, contra los genios del mal, que tan brillantemente personifica el dantesco cantor de *Atlante*.

Nuestras felicitaciones sinceras al genial autor de "*Atlante*" y a los dignos patrocinadores de la publicación de tan delicioso Librito, nuestros hermanos costarricenses, miembros de "Claros de Luna".

A éstos, y en especial al Profesor don Ramiro Aguilar V., Director de la Revista "Claros de Luna", y a don Francisco Roldán H., Administrador de la misma publicación, les enviamos nuestros expresivos agradecimientos por tan valioso obsequio.

LA REDACCION.

De "El Gimnasio"



Plegaria de Año Nuevo

Composi6n que obtuvo, por aclamaci6n, el primer premio en los Juegos Florales del Guayaquil

¡Tu siglo se muere de un mal imprevisto!
 ¡Tu siglo está loco... Señor Jesucristo!
 Ya no hay alma, verso, ni luz ni oraci6n...
 ¡Y por eso elevo mi plegaria santa,
 que desconsolada llegará a tu planta
 desde el incensario de mi coraz6n!

Bien sé que el Arquero dispara su flecha;
que Ariel se ha dormido; Calibán acecha;
los cisnes se mueren; se agota el rosal...
Pero, Tú lo puedes...; Rabí Nazareno!
(Lo puedes por grande, por dulce, por bueno)
; Ruega por el santo país del Ideal!

Ruega por la estirpe de Apolo celeste,
por la lira santa y el carrizo agreste,
ruega por el verso, que es eternidad...
Por los que trajeron un don de armonía
y bordan con oros de su fantasía
los harapos tristes de la realidad.

Ruega por el alma, ¡Señor!, a quien diste
la gracia inefable de sentirse triste
ante una mirada, un beso, una flor...
y por los vedados de toda fortuna
que en el impasible telar de la luna
hilvanan su santa quimera de amor...

Ruega por los pobres....Angustia secreta
de Arlequín que vende su falsa pirueta
¡a costa de un duro migajo de pan!
Ruega por los tristes...Almas milagrosas
que viven su vida pagando con rosas
toda la amargura que los hombres dan.

Ruega por el santo que aprendió tu ciencia
y lleva un miraje de clarividencia
para abrir senderos de meditación...
Ruega por la gracia de la Fe que guía
y deja un secreto de sabiduría
poniendo dos alas en el corazón...

Ruega por la virgen que traduce en vano
su vida en un libro, su amor en un plano
y hace confidencias a la soledad...;
mientras los anhelos, en su desvarío,

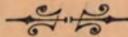
tiemblan como leves gotas de rocío
sobre la magnolia de su castidad.

Ruega por el sabio de miradas frías
que agudizan flechas por ganar teorías
en los laberintos de un mundo irreal;
mientras que a su esfuerzo la Verdad más pura
se queda en el polo de la Conjetura
como una imposible Groenlandia ideal.

Ruega por la novia que pudo ser buena,
hermanita dulce para toda pena,
sedante armonioso de toda inquietud;
pero que olvidamos en farsa truhanesca,
sin probar el cáliz de su boca fresca
ni el áureo tesoro de su juventud!

Y hoy que la locura de un mal imprevisto
consume a tu siglo... ¡Señor Jesucristo!
y ya nadie quiere decir su canción,
yo elevo, en secreto, mi plegaria santa,
que desconsolada llegará a tu planta
desde el incensario de mi corazón!

JOSÉ MARIA EGAS M.



NOTA

Recomendamos muy de veras la obra del malogrado Dr. Gustavo Geley "La Ectoplasmia y la Clarividencia", observaciones y experiencias personales, que acabamos de recibir y que vendemos al precio de cinco colones.

Libros de venta

En la redacción de esta Revista,
casa de don Ramiro Aguilar a precio
exacto de costo.

| | |
|---|--------|
| “La Muerte y su misterio” Flammarion 3 tomos | ₡ 8 75 |
| “Las Casas de Duendes” Flammarion 1 tomo | 3 50 |
| “El Conocimiento supranormal” Dr. Osty 1 tomo..... | 3 75 |
| “La Supervivencia del alma y su evolu- ción después de la muerte” P. E. Cornillier 1 tomo | 3 75 |
| “Los Muertosviven, no los lloréis”. Edi- ción de “El Gimnasio”..... | 0.40 |
| “Nuevo devocionario Espírita”. Edición de “El Gimnasio”..... | 0.40 |
| “Nociones de Espiritismo” F. Roldán H. | 0.40 |
| “Paola”. Novela espírita Nacional J. Gálvez..... | 1 00 |
| “En el umbral de lo invisible”. J. Barret | 2.50 |
| “No morimos” L. Chevreil | 2.50 |
| “Atlante” M. Vincenzi, novela..... | 1 00 |
| “Reencarnado” Novela, Dr. L. Graux.. | 2.00 |
| “Las Ciencias Ocultas” por Schopen- hauer | 2 25 |
| La Electoplasmia y la Clarividencia por el Dr. Gustavo Geley..... | 5.00 |

LA GERMANIA

Taller Mecánico y Centro Ciclista

SE VENDEN

toda clase de repuestos para bicicletas, llantas alambreadas, con cejilla y single tube, neumáticos, manivelas, lámparas, pedales, hules para pedales y para breques, timbres, infladores, en fin todo lo concerniente al ramo. Me hago cargo de toda clase de reparaciones en armadura, reparación en máquinas de escribir, fonógrafos, etc.

Ofrezco vender más barato que en todos los demás establecimientos de esta índole

San José, C. R.
Calle 2ª Sur entre Av. 8 y 10

Ybo Rojas & C.

TRAUBE

FABRICA DE CERVEZAS Y REPRESOS

SAN JOSE, C. R.

APARTADO 795 :: TELEFONO 96

HIGIENE, HONRADEZ
Y CULTURA

son los distintivos de esta
antigua y acreditada casa

VISITENOS

Y SE

CONVENCERA

PANADERIA

La Libertad

DE

Constantino Navas

108 varas al Sur del Hotel Washington

SAN JOSE

Las personas de gusto refinado y cuidadosas de su salud, buscan nuestros panes, galletas y tosteles.